



La visita del primer ministro Trudeau demuestra los lazos afectivos y la fortaleza de la amistad entre ambas naciones.

Justin Trudeau dejó lazos afectivos en la Isla

En nuestro país el premier canadiense inició su primera gira por Latinoamérica desde que ganó las elecciones de 2015. Raúl lo recibió en el Palacio de la Revolución

Por LÁZARO BARREDO MEDINA

EL general de ejército Raúl Castro, presidente de los consejos de Estado y de Ministros, y el primer ministro de Canadá, Justin Trudeau, pasaron revista al satisfactorio momento actual de las relaciones entre ambos países y el carácter promisorio de fortalecerlas en todos los ámbitos políticos, económico-comerciales, financieros y de inversión, de cooperación y de turismo.

El joven Trudeau declaró a los medios su esperanza de que la visita demuestre los profundos lazos afectivos que tiene con Cuba y la fortaleza de la amistad entre ambas naciones. En las audiencias cubanas dejó favorable impresión, comparada con la de su padre, Pierre Elliot, durante una amistosa y cálida visita, en la que compartió extensamente con el Comandante en Jefe Fidel Castro. Entonces, 40 años atrás, ambos mandatarios dieron muestra de una profunda afinidad

por encima de lógicas divergencias políticas e ideológicas, ya que para el canadiense era admirable la sabiduría de su homólogo cubano al colocar el bienestar de las personas como asunto prioritario.

Mucho se ha recordado por estos días la llegada a Cuba en enero de 1976 de Trudeau padre, en aquellos años primer ministro de Canadá, tras declarar la necesidad de “poner alto a la hegemonía de Estados Unidos en América Latina”, a la vez que formuló la idea de crear “una alianza con los países latinoamericanos y el Caribe como una alternativa a la dominación norteamericana en el continente”.

Considerado el refundador del Canadá moderno por asumir el federalismo, el bilingüismo y el multiculturalismo como señas de identidad, Pierre Elliot tuvo también en Fidel un admirador, quien llegó a describirlo como un “eminente y noble estadista

de altura mundial, un dirigente político serio, imbuido de genuinas preocupaciones sobre los problemas mundiales y la situación del Tercer Mundo, y un hombre recto”.

El líder de la Revolución fue el único Jefe de Estado foráneo en asistir al sepelio del primer ministro canadiense, para rendirle respetuoso tributo, en octubre del año 2000. Emocionado redactó en el avión su declaración, donde explicó a la opinión pública por qué fue a Canadá “para rendir homenaje a la memoria imperecedera de Pierre Trudeau, estadista de altura mundial a quien, además, me unieron lazos de amistad personal forjados en un sentimiento de sincera admiración hacia su persona”.

Tras su llegada a Montreal fue de inmediato a la Alcaldía, donde se hallaba el féretro. Al regreso al hotel donde se hospedó, el Comandante sostuvo un encuentro con la familia, entre ellos los dos hijos mayores: Justin, de 29 años, entonces profesor de idioma francés, y Alexander, de 27, y les habló con gratitud del padre y el legado político que les dejaba.

Cuarenta años después, el primer ministro Justin Trudeau destacó la significación del hecho de que su primera gira oficial por Latinoamérica comience con la visita a Cuba, porque las relaciones entre Canadá y la Isla han sido muy fuertes históricamente y están fundamentadas en el diálogo y el respeto, como después reafirmara en su conferencia magistral ante los estudiantes en la Universidad de La Habana, a la que asistió el presidente Raúl Castro.

Apuntó que Canadá es una comunidad muy conectada y con alianzas con Estados Unidos a través del comercio, y por la cercanía de nuestros pueblos y sus costumbres. Al mismo tiempo siempre ha sido un amigo verdadero y sincero de Cuba, y nunca hemos visto una contradicción entre ser grandes amigos de Cuba y buenos amigos y socios de Estados Unidos.

Las elecciones en ese país no van a cambiar la relación fuerte, entre socios y amigos, entre Canadá y Cuba, y, de hecho, no va a cambiar tampoco las grandes oportunidades que tenemos para seguir trabajando juntos con Cuba en materias económica, social y de manera personal, enfatizó. ●